

LA LUZ EN LA POESÍA DE VICENTE GAOS*

RICARDO BELLVESER ICARDO

Académico Correspondiente

*Quoniam Deus lux est, et tenebrae in eo non sunt ullae.*¹

San Juan

Dominus illuminatio mea es el conocido lema de la Universidad de Oxford –el Señor es mi luz–. Hacer equivalentes las ideas de Dios y de Luz es, en Occidente, una sinonimia habitual y en casos como los de San Juan de la Cruz, Fray Angélico o Miguel Angel, ésta puede llegar incluso a ser una cuestión primordial.

La luz en el arte –no solo en las artes plásticas, escultura o pintura, sino también en la literatura en general o en la poesía en particular–, adquiere muy diversas significaciones de entre las cuales las más usuales son las que la equiparan con Dios, pero no únicamente con Dios sino, alternativamente, con el entendimiento, con el amor, con el nacimiento y con la vida, aunque luz equivalente a Dios como la usa el lema de Oxford, sea una de las principales metáforas de la literatura y de la teología general. Consecuentemente, su anverso serían las sombras y la oscuridad, que representan el final, el mal, las tinieblas y la muerte.

Si para San Juan, Dios es la luz y para Él no hay tiniebla alguna, para San Agustín “la luz es el nombre propio de Dios”², idea que se repite en diversas culturas en las que, consecuentemente, se identifica a Dios con el Sol, y con la inteligencia. Este sería un segundo vector: Luz igual a entendimiento, de modo tal que echar luz sobre una cuestión, es aclararla, comprenderla, clarificarla, y tener luces es poseer inteligencia suficiente. San Buenaventura une ambos conceptos y llega a la conclusión de que el intelecto divino “es la suma luz, la verdad plena, el acto puro”³ por lo que el reflejo de la luz en la conciencia, en las criaturas, en la fuente, “combina toda un serie de elementos. (...) La luz no es solo un reflejo de la divina, pues las Inteligencias la poseen como algo propio; aunque haya sido insertada por Dios en ellas”.⁴

El Génesis así lo dice: “Y dijo Dios: hágase la luz y la luz se hizo” aunque no acabamos de aclararnos sobre si se trata de la luminosidad o de la inteligencia, si concedió al mundo la opción de poder ver o la de poder entender, o ambas.

Puestas así las cosas nos preguntamos: ¿Hay algo más contundente que la luz en el arte? Cuando decimos color, técnicamente estamos diciendo luz, pues una cosa y la otra son, en términos pertenecientes a la moderna física, lo mismo, ya que ésta llama “luz” sólo a una pequeña parte de la gran cantidad de radiaciones electromagnéticas existentes, con longitudes de onda que van de 350 a 750 nanómetros⁵. Lo que conocemos como luz transparente, o simplemente como “luz”, es la suma de todas estas ondas de intensidades semejantes⁶. El pintor cuando escoge qué color quiere poner a su obra, con esa mera opción ya está estableciendo significados. El poeta también, sobre todo un poeta como Vicente Gaos, en cuyos versos vemos luces verdaderas y luces que corresponden a estados de ánimo o modos de ver la realidad, según la sabida diferenciación que se produce al tratar este tema por sí mismo o alegóricamente, y también lo hace en referencia a Dios, en este caso por medio de metáforas encadenadas al

* Discurso pronunciado por el autor el día 26 de noviembre de 2002 con motivo de su toma de posesión como Académico Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos.

¹ Porque Dios es la luz y en Él no hay tiniebla alguna. San Juan. I, i, 6 ss. Traducción de Domingo Ynduráin en *Aproximación a San Juan de la Cruz*. Cátedra. Madrid, 1990.

² Ynduráin. *Ibidem*, página 53.

³ *Ibidem* página 56.

⁴ *Ibidem* página 61.

⁵ Los nanómetros con milmillonésimas partes de un metro.

⁶ <http://www.educaplus.org/luz/color.php>

uso de Gonzalo de Berceo o Fray Luis de León. La Naturaleza, por tanto, como traslación de un estado de ánimo más que como una idealización neoclásica.

En la pintura también hay luces que nos vinculan con Dios o que nos alejan de Él, como sucede con Fray Angélico, o con el Bosco, con los pintores tremendistas o con las vanguardias... Por tanto, y más allá de lo obvio, cabe preguntarnos ¿qué es la luz? Para Vicente Gaos es Dios, el amor, el paisaje y la naturaleza; lo metafísico, el pensamiento y el conocimiento; el nacimiento, la juventud y la infancia; la vejez y el ocaso y la muerte. Estos son los principales valores metafóricos que adquiere, como ahora veremos.

Para que nos podamos hacer una idea más exacta del peso del concepto de "luz" en la obra del poeta valenciano, en sus *Poesías Completas*⁷ que editó la Institució Alfons el Magnànim, y que es, hasta ahora, la edición más solvente de que disponemos, de los 197 poemas del primer tomo, en 151 poemas se usa directa y literalmente, una o varias veces por poema, la palabra "luz", y en 47 hay al menos referencias en distinto grado a la luz. El segundo tomo está formado por 95 poemas de los cuales en 40 hemos hallado la palabra "luz", esto es, algo menos pero de todos modos de forma muy significativa.

La obra de Vicente Gaos⁸ es en sus primeros poemas existencialista y neorromántica. Tras renunciar al garcilasismo, su poesía se hace pesimista, pero con un pesimismo de raíz unamuniana que luego dejará para poder entregarse comprometidamente al hombre y las cosas, y acabar su trayectoria personal de un modo grave con hondos tonos quevedescos.⁹ Para Diego Martínez Torrón, Vicente Gaos "es un poeta de la luz y el equilibrio. De la luz por su anhelo de belleza, que debe mucho a la poesía romántica. De equilibrio por su concepto de la vida como armonía humana (...) Gaos es un funámbulo entre Dios y la nada"¹⁰.

También, se da en Gaos la conciencia del drama que supone el existir, lo que conlleva una responsable meditación sobre la vida. Búsqueda de Dios y angustia de vivir, existencialismo y unamunismo que en el camino de regreso, nos devuelven de nuevo a Fray Luis¹¹.

Es generalmente aceptado que esta obra se divide en dos grandes bloques: el primero que respon-

de al primer tomo de sus *Obras Completas* y que concluye con *Profecía del Recuerdo*, y el segundo que reúne desde este libro hasta el final, incluidos los últimos poemas entre ellos, claro está, "Abjuración".

El profesor Arcadio López Casanova sostiene esta misma opinión aunque con ciertas reservas, pues, dice: "tal articulación -con la fecha de 1956 como eje de división, tras editar, *Profecía del recuerdo*- no supone, por supuesto, ningún tipo de ruptura con el cuerpo de ese conjunto"¹². Sin embargo muchos son los que consideramos *Profecía*... como su libro más significativo, por ser el que marca de forma firme e inequívoca el final de las influencias garcilasistas y unamunianas y con ello el inicio de la parte más propia, más original y más personal de su obra poética.¹³

- Este profesor sí detectó "una especie de "haces de luz" de focos en esa noche de la existencia desvalida" y cómo hay "una dramática tensión entre

⁷ Utilizo: Vicente Gaos. *Obra Poética Completa*. Dos tomos. Institución Alfonso el Magnánimo. Diputación Provincial de Valencia. 1982.

⁸ Vicente Gaos (1919-1980) nació y murió en Valencia. Perteneció a una familia de escritores y artistas entre los que destacan el filósofo José Gaos, el poeta Alejandro y la actriz Lola. Fue profesor en Estados Unidos de 1948 a 1956. Excelente traductor de Rimbaud, Shelley y Eliot entre otros autores extranjeros, prestigioso crítico y profesor, autor de *La poética de Campoamor* (1955), *Poesía y técnica poética* (1955), *Temas y problemas de la literatura española* (1959) y una elogiadísima edición de *El Quijote*, fue su obra poética lo que le llevó a obtener el Premio Nacional de Poesía, concedido meses después de su muerte. De esta obra destaca *Arcángel de mi noche* (1943), *Sobre la tierra* (1945), *Luz desde el sueño* (1947), *Profecía del recuerdo* (1956), *Mitos para un tiempo de intrépidos* (1963), *Concierto en mi y en vosotros* (1965) y *Ultima Thule* (1980). Sus poesías completas aparecieron en 1959, y se reeditaron en 1974 y en 1982.

⁹ <http://www.epdlp.com/gaos.html>

¹⁰ Diego Martínez Torrón. "Vicente Gaos poeta de la diferencia". *El Mono Gráfico*. nº 9. pág. 6-15.

¹¹ Ver M^a del Pilar Palomo. "La poesía en el siglo XX (desde 1939)", *Historia Crítica de la Literatura Hispánica*. 21. Taurus. Madrid, 1988.

¹² Arcadio López Casanova, "Poética de Vicente Gaos: la noche de los oscuros fuegos" en Ricardo Bellver, Manuel García, Pedro J. de la Peña. *Clásicos Valencianos Contemporáneos*. Conselleria de Cultura, Educació i Ciència. Generalitat Valenciana, 1988, p. 117

¹³ Ver Domingo Ynduráin. "Epoca contemporánea 1939-1980" tomo 8 de la *Historia crítica de la literatura española* al cuidado de Francisco Rico. Editorial Crítica. Grijalbo, Barcelona 1981 y Ángel del Río. *Historia de la Literatura Española*. Desde 1700 hasta nuestros días. Volumen 2. Bruguera. Barcelona, 1982.

"desarmonía-armonía buscada", entre "desarraigo-arraigo deseado", entre noche absoluta -la desposesión- y un polo de luz -universo de salvación- apenas entrevisto"¹⁴.

También Dámaso Alonso apreció el valor de la luz en la poesía de Gaos, de modo que al señalar las materias que atraen al poeta indicó que éstas eran: "Dios, el hombre, la vida, la muerte, la luz, la niebla, la eternidad, la nada". Le faltó al maestro, quizá, darse cuenta de la función que el amor cumple en esta poesía. Tan es así que a la amada la llamará unas veces "luz tan alta que a Dios mismo oscurece" o "luz más alta que Dios, luz en la cima / que los ojos de Dios mismo lastima". Otras veces en ella sondea la luz de Dios:

Te veo sólo a ti, tus ojos veo,
tu breve luz, su breve cielo ardiente.
¡Ah, en esa luz, la luz de Dios sondeo!¹⁵

Esta actitud se había iniciado casi en los años cincuenta, por consiguiente lo que se da en 1956 es el final de este trayecto. En estas fechas Gaos había renunciado a su propia contemporaneidad y se había refugiado en su obra, en sus obsesiones, en sus realidades. Falcó y Rubio constatan cómo "a partir de 1948 y debido tal vez, no solo a su labor docente en Estados Unidos, sino también, pensamos, a razones de índole personal, se aleja progresivamente de la escena poética dominante, comenzando a elaborar un tipo de escritura que se apartará paulatinamente de la de sus contemporáneos".¹⁶

De este modo, luz es conciencia de la verdad, por ello esa luz nos golpea en la frente como a San Pablo en el camino de Damasco; luz es vida, "dar a luz", e inteligencia "tener muchas o pocas luces"; la luz es Dios, lo luminoso, y luz es la fuerza divina, la misma que cayó sobre María haciéndole engendrar el Hijo. Sus andversos son la oscuridad, lo tenebroso, las tinieblas, la espesura, el ocaso, la decadencia y la muerte.

Veámoslo.¹⁷

Luz = Dios y Cielo

La luz es, para Vicente Gaos, un equivalente de Dios y por extensión del Cielo, y el Cielo es el lugar añorado, la luz hacia la que nos dirigimos. Ir hacia

ella es la única razón de nuestra existencia. Nacemos inmersos en la oscuridad. La vida no es más que el tramo que separa esta oscuridad de lo cotidiano de la luz eterna.¹⁸ Nacemos en tinieblas, como nació el propio Jesús que vino de lo oscuro de la madre "y el drama oscuro empieza con la luz de María / oh luz original..."¹⁹ pero luego esa luz es la que trae Jesucristo pues tras ser crucificado pudimos ver "su luz vieja cediendo ante la nueva luz".²⁰ El hijo viene de esa orilla "donde la luz de Dios desnuda brilla, / con luz de Dios aún sobre la frente".²¹ Luz sobre la frente, dice, como una luz paulina.

Se pregunta Vicente Gaos cual es la razón por la cual la vida solo nos permite asomarnos "al borde de la luz, al borde apenas" mientras existimos. El cielo y la tierra "son los dos espejos de tu distante luz", consecuentemente quiere creer en Dios aunque la falta de pruebas le provoca graves y profundas dudas de fe. Tras morirnos ¿podremos ver a Dios?, se pregunta. Tras morir "¿Seremos luz de tu luz?".²² Ante estos escrúpulos, pues ignora hacia qué luz camina, le pide a Dios que le de alguna leve prueba de su existencia, aunque sea en sueños, y le exige que lo haga pronto, pues no sabe cuánto tiempo podrá soportar las dudas y debe aprovechar ahora que "hacia tu luz me muevo".²³ El resplandor de Dios se ha de estrellar sobre nuestras frentes de forma que nos llegue "la luz que solo en sueño adivinamos".²⁴

¹⁴ *Ibidem* nota 13, página 118.

¹⁵ Dámaso Alonso. "La poesía de Vicente Gaos". Separata de *Vicente Gaos. Obra Poética Completa*. Institución Alfonso el Magnánimo. Diputación provincial de Valencia, 1982 Págs 5 y 10.

¹⁶ José L. Falcó y José V. Selma. *Última poesía en Valencia 1970-1983*. Institució Alfons el Magnànim. IVEI. Valencia, 1985. Página 14.

¹⁷ Usaremos las siguientes abreviaturas y siglas: **PP**: Primeras Poesías. **AN**: Arcángel de mi noche. **ST**: Sobre la Tierra. **LS**: Luz desde el sueño. **PS** Poesías Sueltas. **CMV**: Concierto en mí y en vosotros. **UMS**: Un montón de sombras. **LSS**: Las señales y la sabiduría. **UT**: Ultima Thule. **PI**: Poesías inéditas.

¹⁸ La vida es un camino "desde la sombra hacia la luz postrera / hacia la luz eterna y verdadera". **ST** Pág. 198.

¹⁹ "En aquella agua limpia, en aquella luz pura / solo beben los pájaros..." **LS** Pág. 297.

²⁰ **LS** Pág. 298.

²¹ **LS** Pág. 387.

²² **ST** Pág. 203.

²³ "...un nuevo /sueño de luz con que soñar despierto" **ST** Pág. 210.

²⁴ **LS** Pág. 294.

No quiere dudar, no desea dejarse arrastrar por esta dolorosa desconfianza, mira a lo alto por si hallara algo²⁵ pero solo oye noche. No duda de la existencia de la luz, pero ésta no le llega. Le pide a un hombre en la noche que no mire al cielo "donde la luz, distante, resplandece, / donde la luz sonríe...", no debe creer..."que al fin la luz cerca amanece" en su noche. "Arriba están las claras luces bellas" pero no están al alcance de la mano.²⁶

Él vive la noche en la ciudad, la noche de la gran ciudad, donde todo es huido y oscuro.²⁷ Los hombres caminan entre el frío y pide a Dios que los mire "con tu remota luz vigilante", y los lleve a todos hacia la luz²⁸ que vendrá a hacer justicia, a consolarnos, a poner las cosas en su sitio.²⁹

Al mirar al cielo lo que vemos son las esferas que ruedan suaves en "el silencio de la luz". El silencio pues es el lugar de los astros:

"sí luz, sí luz, sí música, sí alas,
inmelódica luz, música inmóvil,
música sideral, sin melodía,
luz de las aves, luz sobre las alas...
Música y luz, hermoso mundo inmóvil.³⁰
No quiere melodías en el cielo, sino,
como Goethe, pide "Luz, más luz".³¹

Las dudas hacen de él un ángel caído que oscurece toda luz:

Oh vida oscura, triste teología
que cegaste mi luz adolescente.
Libre ya, vuelo hacia la luz creciente
Nadie oscurecerá este mediodía.

Por ello el poeta intenta remontar la oscuridad hacia su aurora, "ángel caído, luz, luz de mi cima".³² Se dirige al arcángel Tobías para que le guíe y le ayude³³ y pide a Dios que le de "solamente esta luz para mis nieblas". El ángel bueno aplaca "con luz pura mi sed de ser", que es la forma de recuperar "la hermosa luz de Dios nunca nublada".³⁴ Recordemos aquí *Quoniam Deus lux est, et tenebrae in eo non sunt ullae* (Porque Dios es la luz y en Él no hay tiniebla alguna).

Sin embargo en otros momentos, el poeta parece despertar de nuevo a su fe,³⁵ salir de la pesadumbre, abandonar la oscuridad, la niebla. Entonces

entiende que la luz es también revelación, el modo de despertar del sueño oscuro de la duda y la desesperanza.³⁶

Dios vuelve a ser "una luz sin sombras / una luz total" *et tenebrae in eo non sunt ullae*. Y mientras en sus entrañas es "plena luz sorda", fuera la luz solar se extiende hasta embriagar. Ante los ojos de los mortales es "todo luz y paz" por ello le pide a Dios que le ciegue del todo en la eternidad.³⁷

El poeta sabe que ha caído en la sima de la impureza, pero que puede elevarse a la luz, que puede recuperar la pureza y ser "Luz en la luz".³⁸ "Todo el amor que se brinde a Dios no es suficiente para cantar la luz que un día vieras luz más alta que Dios, luz en la cima"³⁹

El simbolismo de la luz llega en ocasiones a concentrarse en ese corto repertorio de ideas. M. Meiss ha estudiado estos aspectos y ha concluido en que uno de los simbolismos más potentes de la luz es el de representar la idea de encarnación y nacimiento de Cristo.⁴⁰ Esto llega hasta el extremo de que, frecuentemente, los cuadros de pintores flamencos como es el caso concreto de Jan Van Eyck, llevan una inscripción, siempre la misma, que comienza "*Hec est speciosior sole super omnen...*" (para ella es más precioso que el sol...) y que concluye: "Para ella es el

²⁵ "en busca de su luz resplandeciente" AN Pág. 162.

²⁶ LS Págs. 395 y 398.

²⁷ El metro es un "animal subterráneo que huyendo de la luz se retrae en la madriguera" LS Pág. 405.

²⁸ LS Pág. 406.

²⁹ "Una luz cierta brilla a lo lejos" UMS Pág. 201.

³⁰ PP. Pág. 93.

³¹ AN Pág. 158, Esta cita se reitera en su forma "licht, mehr licht" PI. Pág. 293 ó "¿a qué esta locura / de pedir luz más luz en vano?" CMV Pág. 165.

³² AN Pág. 178.

³³ "Con tus alas de luz, ahora me guías". "Luz tuya, tuya". AN Pág. 180.

³⁴ ST Pág. 209.

³⁵ "la lumbre de la fe" dice en CMV Pág. 117.

³⁶ "llegó hasta mí en la noche tu luz pura" (...) "¡Oh torpe sueño en que sin luz sufría! / Sin luz, sin luz ni amor. No te esperaba" LS Pág. 289

³⁷ LS Pág. 313.

³⁸ AN Pág. 159.

³⁹ AN Pág. 176.

⁴⁰ M. Meiss. "Light as form and symbol in some fifteenth-century paintings". *The Art Bulletin* (1945). Pág. 175-181.

brillo de la luz eterna y el inmaculado espejo de la majestad de Dios". Consecuentemente, la asimilación de Dios a la idea de luz está en el arte occidental en general, está en la Teología, está en la poesía y se ha usado incluso para la explicación de complicados misterios religiosos. Recuérdese sino cómo en la religión católica de corte apostólico romano, la luz atraviesa el cristal sin romperlo ni mancharlo, como el Espíritu Santo fecunda a María.

LUZ = AMOR

La luz es también amor, aunque en Vicente Gaos éste sea, sobre todo, un amor terrenal, amor de amantes, de pareja, amor pasional que exige un decorado apropiado, hasta incluso llegar a representaciones no ausentes de afectación, como cuando recuerda que el primer amor le llegó "entre la dulce luz de unos violines"⁴¹ y en la amada halla el poeta la revelación mística, equiparando ese amor al amor de Dios:

"Te veo sólo a ti, tus ojos veo
su breve luz, su breve cielo ardiente,
su limpio azul, su clara agua de vida.
Ah, es esa luz, la luz de Dios sondeo"⁴²

No es muy usual esta equiparación entre los dos principales amores, el de la amada y el de Dios, aunque ciertamente en otros momentos utiliza una vía a lo San Juan de la Cruz, en donde ambos se encuentran, de forma manera que el poeta se eleva, gracias al amor, hasta lo luminoso.⁴³

Pero es el amor en plenitud el que centra su poesía. Hay una música interior del poeta que es "música de la luz, cielos mejores" que abrasan su amor, se trata de una luz pasional.⁴⁴ Cuando el amor es total, el corazón "te piensa luminoso".⁴⁵

A partir de este momento todo es ascenso hacia la máxima de las pasiones y los arrebatos. La mera visión del amor hace que una vida vulgar se convierta en una vida "iluminada, luz en que surgiste/aquella tarde".⁴⁶ Cree el poeta que siempre es así el amor, vivir enamorado es "embriagarse en la luz y girar ciego".⁴⁷ Ama tanto que no halla satisfacción, aunque ella sea "luz mía, vida mía, mi sendero".⁴⁸ Los amantes son astros de luz tan intensa que resultan cegadores,⁴⁹ por ello está oscurecido.⁵⁰ Él le pide a ella que le permita hundirse "en la insondable luz de tu mirada".⁵¹

El mundo es triste pero a veces el corazón "de pronto, siente una luz / que le ilumina" de modo que "se abre a la luz de la mañana", y se enamora, por lo que va hacia una "luz alta de mi único cielo". Precisamente cuando más triste estaba, cuando "declinaba / la luz del sol sobre el mar oscuro", llegó ella,

... "La luz brillaba
sobre la tierra, las estrellas,
la luz, el mar, la noche, nada
me hablaba de Dios"...⁵²

La amada es, en fin, "la luz y el fuego de mi corazón"⁵³ y sobre cualquier otra cosa, los amantes son seres complementarios de modo que solo están bien cuando las dos partes, él y ella, están unidas.⁵⁴

También en esto hay conciencia del ocaso, puesto que cuando el amor declina lo primero que se pierde es la luz, lo que da paso al deseo de la muerte, que es un deseo similar al del amor o consecuencia de este, pues la sangre del poeta "por ti se hizo luz".⁵⁵ La muerte es el fin de la relación amorosa, pero el principio del encuentro con Dios, el encuentro de una nueva existencia, el modo de ser "luz en la luz", luz de la vida, luz del amor, en la luz del cielo y la luz divina.⁵⁶ Si la luz es energía, la muerte devuelve la energía a la energía, la luz a la luz.

⁴¹ PP Pág. 101.

⁴² LS. Pág. 288.

⁴³ "hasta tu resplandor, hasta tu forma tan luminosa" PP. Pág. 118.

⁴⁴ "Luz de nuestra pasión, luz que no mana" AN Pág. 133.

⁴⁵ AN Pág. 137.

⁴⁶ AN Pág. 144.

⁴⁷ "Tu eres mi luz, mi vida, mi camino". AN Pág. 148.

⁴⁸ "No encuentro la precisa luz". AN Pág. 149.

⁴⁹ "Tu y yo por nuestra propia luz cegados" ST Pág. 195.

⁵⁰ "por tanta luz, yo, ciego". ST. Pág. 221.

⁵¹ ST Pág. 215.

⁵² ST Pág. 234.

⁵³ AN Pág. 170.

⁵⁴ "Te busco a ti, mi luz complementaria" UMS Pág. 173. "Pues tu eres eso, luz y complemento". UMS Pág. 174.

⁵⁵ AN Pág. 147.

⁵⁶ "La muerte llegará. Seremos / luz en la luz, agua en el agua / Nos hundiremos luminosamente". No hay tristeza en esto pues el mundo no es triste si se ama "y la luz del amor te llega" ST Págs. 235-236.

En fin el amor es luz, es "primavera en luz naciente". Esa "luz cedida" llega a su corazón desde la frente de ella "sereno envío de tu amor luciente. Amor, luz de tus ojos despedida", es "mi rui señor bajo la luz dorada"⁵⁷

LUZ = PENSAMIENTO / CONOCIMIENTO

La luz es también pensamiento, entendimiento y es conocimiento.⁵⁸ Así lo señala el *Eclesiastés*: *Omne quod manifestatur, lumen est*⁵⁹ "Todo lo que se pone de manifiesto es luz". La luz puede llegar a ser el mismísimo pensamiento y sus enseñanzas. Vicente Gaos evoca a su padre muerto recordando "la luz de tus lecciones más hermosas"⁶⁰ y nótese que he dicho que "evoca" a su padre. Para Gaos la poesía es evocación y por ello solo puede evocarse lo que no está presente. Nos pone el siguiente ejemplo: "Hace unos años paseaba por las calles de Madrid con Vicente Aleixandre. Nevaba intensamente y la ciudad ofrecía un panorama admirable. Recuerdo que Aleixandre me dijo: "Excelente momento para escribir un poema sobre el verano".⁶¹

El pensamiento es "luz de la inteligencia, vida alta"⁶² y es ésta una idea constantemente reiterada⁶³ en los siguientes poemas, la cual se expande por casi la totalidad de sus libros. Así, el hombre en el destierro "pide luz para su pobre frente", para saber quién le ha desterrado y conocer "¿en dónde está esa luz que el hombre siente".⁶⁴ Nuevamente una luz paulina, reveladora.

Le da miedo la eternidad, no aspira a ella, dice, tiene bastante con "la luz de esta noche en que me abraso". Para qué la eternidad, pues si es eterno, "¿Qué cielo exigiré para mi frente, / qué luz para mis ojos..."⁶⁵ En el poema, Gaos cantará "la hermosura luminosa" del mundo, y la inteligencia "con su luz hermosa" iluminará la noche.⁶⁶ Luz es lucidez, aquello que quizá era lo que reclamaba Goethe en el instante mismo de su muerte.⁶⁷ Se llega a la luz tras atravesar la oscuridad, hay que cruzar las sombras.⁶⁸

En el mundo hay belleza, eso es indudable, hay amor, hay poesía, pero también hay dolor, por ello a veces "la luz relampaguea",⁶⁹ de ahí que tengamos la sospecha de que la vida puede ser un engaño. Por precaución el poeta pide no volver a creer, "no vuelvas a encender mi triste frente / con esa luz en que creyera antaño".⁷⁰

Dios puso su mano sobre la frente del poeta niño, pero luego lo abandonó y este vive en la noche sin Dios, cuando él "necesita vivir iluminado". Le dice a un adolescente "Dame tu luz de amor más encendida"⁷¹ y a un pintor le habla de su "celeste luz" casi terrena y de "la triste frente de la luz"⁷². Luminoso también es el lenguaje del poeta, pues la poesía se vale de él y ya lo hacía incluso "antes de la visita de tu luz, Dios mío",⁷³ de modo que vuelve a unir todos los valores de la luz en una sola sintonía: la luz es Dios, es el amor terrenal y es el pensamiento entre ambos; trilogía cristiana para un poeta confesional.

En Vicente Gaos se detecta también el drama de existir y la meditación sobre la vida junto a la búsqueda de Dios —como ya hemos visto— y la angustia de vivir, elementos de su cercanía a Fray Luis, Unamuno y el existencialismo.⁷⁴

Dar a luz es, en este ámbito, tanto un acto de nacimiento como de clarificación. Todos los hombres iguales y hermanos nacieron de "honda luz, madre clara"⁷⁵, por ello una joven madre da "vuestra savia de luz", pues "fluye tu luz de vida sin medida".⁷⁶

⁵⁷ LS Pág. 290

⁵⁸ "Lo ignoro todo, todo, todo... / todo oscuro". CMV Pág. 64.

⁵⁹ Eph. V, 13.

⁶⁰ PP. Pág. 99.

⁶¹ *Ibidem* nota 7. Pág. 42.

⁶² AN Pág. 138.

⁶³ "Toda la luz del cielo ya en la frente" (...) "mi pensamiento así de iluminado", (...) "Mi luz te piensa a ti, luz de mi vida / pasión mía, luz mía, fuego mío". AN. Pág. 145.

⁶⁴ AN Pág. 163

⁶⁵ AN Pág. 165.

⁶⁶ "Oh silenciosa luz y aire levísimo / del verbo, sombra clara de esta hora" AN Pág. 185.

⁶⁷ Ver nota 31.

⁶⁸ "Para llegar hasta la luz / tuvo que atravesar largas sombras" SMV Pág. 127. "la niebla en lo oscuro, levanta sus luces". CMV Pág. 89.

⁶⁹ "el cielo me anegó en su luz dorada. / Brilló el amor sobre una frente amada" ST Pág. 199.

⁷⁰ ST Pág. 201

⁷¹ ST Pág. 204.

⁷² LS Pág. 273

⁷³ ST Pág. 189.

⁷⁴ Sobre esto ver María del Pilar Palomo. *Ibidem* nota 11.

⁷⁵ LS Pág. 305

⁷⁶ AN Pág. 151

La luz da vida en otros ámbitos de la vida, así para un pintor al utilizar los colores equipara dar luz a dar sueño a la materia. En el cuadro "cantaba" la intensa luz.⁷⁷ La pintura es "Delgada luz estremecida".⁷⁸

Luz es conocimiento,⁷⁹ estamos en el mundo sin saber nada de nada y sin nada saber nos vamos, sin apenas un poco de luz en la noche,⁸⁰ en el fondo es el regreso del gran dilema del árbol de la ciencia.⁸¹

LUZ= INFANCIA Y JUVENTUD

La luz es conocimiento, pero éste no se nos presenta siempre en estado puro. Hay ideas injustas, inadecuadas, impropias, que ensucian la luz;⁸² mientras la casa del poeta, y su corazón, estén en ruinas no habrá luz posible.⁸³

La mirada y el amor de una niña de quince años es "Oh luz divina de no sé qué mundos".⁸⁴ La adolescente ha muerto y es enterrada "cuando la juvenil luz de tu vida / aún había de arder...".⁸⁵ Una muchacha es una "columna de luz y ansia de lava"⁸⁶ y a una adolescente la llama "Hija reciente de la luz del día" y le aconseja, ahora que ha abandonado la niñez: "vive en la luz del mundo".⁸⁷

Es el triunfo de la primavera, el "fértil verdor. La luz exalta ahora...".⁸⁸ Sus felices años de niño transcurrieron ... "A la orilla del divino / mar de luz...".⁸⁹ Sin embargo el hijo es "Instantánea luz". "Luz niña, Luz, luz sólo. No, aún no sabe / qué es luz" y concluye: "...Deja que tu sueño acabe / en esa luz que tu existencia humilla".⁹⁰

La raíz del hombre son "Formas entre la luz. Ya nada inerte / Vértigo, luz, errante y libre viento" y sigue:

Déjame amar, Señor, en la luz pura
de esta mañana hermosa y fugitiva,
mientras tus sombras -dentro- me amenazan.

Mira Señor, la noche de mi hondura:
No es carne o luz mi entraña ciega y viva.
Pero los cuerpos en la luz se enlazan.⁹¹

Llama a la juventud "luz creciente", luz que se abandona con los años, aunque mantiene la esperanza

"Más volverá la luz a vuestra frente".⁹² Después mira hacia su infancia y se pregunta: ¿Me espera / quieta, la luz que ardió un día en mi frente?⁹³

LUZ=VEJEZ, OCASO Y MUERTE

Ese dilúculo de la existencia hacia el que nos dirigimos, también es medido por Vicente Gaos en términos de luz. En el otoño "árida luz os ciñe la cabeza".⁹⁴

El otoño, la parte final de la vida humana, es decadencia, "Oh cielo bajo, luz tan tamizada / luz tan vencida...".⁹⁵

Con el viento del poniente "Canta la luz"⁹⁶ mientras que con el ocaso "El cielo está nevado de pájaros, de luz...".⁹⁷ "Declinar la luz poniente" es, claro, la vejez misma⁹⁸ pues en el principio de los tiempos la luz fue "virginal"; ahora el trasluz es "luz filtrada / de la tarde, la mágica / luz poblada de pájaros". También se pregunta quién se esconde "entre la luz poniente", extraviado en una música ciega, "una luz

⁷⁷ LS Pág. 274

⁷⁸ LS Pág. 275

⁷⁹ Estamos aquí, en este mundo, "sin saber nada, sin más luz". CMV Pág. 21.

⁸⁰ "mi luz en la honda noche". CMV Pág. 33.

⁸¹ "¿Quién ha trazado arrogantemente, / ignaramente, el deslinde entre la oscuridad y la luz?" PI Pág. 293.

⁸² Se esconden "mientras la luz esté manchada". UT Pág. 247.

⁸³ En esos casos "me lamento de la luz del sol". UT. Pág. 264.

⁸⁴ AN Pág. 152.

⁸⁵ AN Pág. 153.

⁸⁶ AN Pág. 169.

⁸⁷ ST Pág. 193.

⁸⁸ ST Pág. 194.

⁸⁹ ST Pág. 227.

⁹⁰ LS Pág. 286.

⁹¹ LS Pág. 287.

⁹² LS Pág. 291.

⁹³ LS Pág. 371.

⁹⁴ LS Pág. 277.

⁹⁵ LS Pág. 278.

⁹⁶ LS Pág. 279.

⁹⁷ LS Pág. 280.

⁹⁸ LS Pág. 293.

sorda".⁹⁹ Vive en este mundo "pero embriagado por la luz poniente", y pese a todo "dulce es la luz, dulce es vivir ahora".¹⁰⁰

Es el momento de hacer balance y quizá todo nuestro embite no pasó de ser un sueño, una sospecha calderoniana:

La luz menguante de la luna,
el amor de la luz postrera,
de que soñar con otra luz,
no es más que soñar que se sueña.¹⁰¹

El poeta le pide a Dios que le de la muerte, no para irse a otra vida, porque eso no le interesa, no quiere ser eterno, sino para, por fin, no ser nada, para perderse "en tu noche sin luz, desestrellada. /Bastante tengo con la luz del día" como para no desear morir.¹⁰² Para alcanzar la tierra fecunda a la que irá tras la muerte "me elevo hasta la luz resplandeciente".¹⁰³ Tras la muerte "a otra luz surgiremos, alto vuelo,/para vivir de nuevo lo vivido".¹⁰⁴

En una elegía dice adivinar cuándo iba a morir porque "Me lo decías con tus ojos/oscuros en que la luz/comenzaba a temblar un poco".¹⁰⁵ En otra, el muerto está solo ante la noche, cerca de los astros, tanto "que su infinita luz te abrasa el rostro".¹⁰⁶

Le dice a la madre muerte que un día la abandonamos y "fuimos hacia la luz" (Esto es, fuimos hacia la vida), él acariciaba el pelo de su amada, y le miraba "Luz suya, suya, hora/de amor, isla celeste" y pasó el tiempo "Así la vida. Días/días sin luz, oscuro".¹⁰⁷ Morir quizá sea "dar luz al sueño".¹⁰⁸

El poeta ama la vida aunque ésta lleva implícita la muerte, vivir es morir algún día; así la llama, "oh luz hermosa y ciega de la muerte",¹⁰⁹ la flor está hecha "de luz primaveral..." pero la muerte acecha, vive en el interior de la vida, se oculta en ella "tras de la luz, la sombra que envenena", y cuando mustia llega el momento de la "muerte sin luz igual".¹¹⁰

De repente dice: Esto es la vida, y al fondo de la estancia "brilló mi muerte entre la luz dormida" y comprendió que el fin era eso "ésta la tersa luz, la honda luz suave".¹¹¹

Recuerda la muerte de un joven amigo al que pidió que despertara pues... "el campo está bañado

de luz"... era un momento en el que "la luz vibraba sobre la corriente con la misma indiferencia del agua". Se murió su amigo pero no él y se pregunta porque él sigue "gozando de la luz, del aire..."¹¹²

LUZ: ELEMENTO DEL PAISAJE

Es aquí donde Vicente Gaos hace un uso más "pictórico" de la luz, puesto que la somete a la intensidad de las tonalidades para construir de este modo ambientes, para ver como "Mediodía de bronce luminoso/en celestes campanas se proclama".¹¹³ Ahora está el campo en paz, el aire se ha dormido "sobre la luz romana de las áureas vides".¹¹⁴ En el atardecer en las viñas "Toda la luz del cielo descendiendo/a glorificar la tierra desnuda".¹¹⁵ Es una hermosa presencia entre árboles y nubes. Los ojos del poeta tendido en el césped, miran hacia el cielo y "atesoran la luz total"...¹¹⁶ Cuando el poeta mira a las estrellas "en haz de luz y sueño, yo os confundo".¹¹⁷

Seguimos en el campo. Matinal en primavera. Han roto las "luces del alba".¹¹⁸ "Estaban los ciruelos/en flor, gloriosos en la luz del huerto" y entonces pudo ver como su alma estaba traspasada "de tierna luz, de tiernos brillos suaves".¹¹⁹ Tarde de primavera ahora, "la luz se había puesto tan dorada",¹²⁰

⁹⁹ LS Pág. 304

¹⁰⁰ ST Pág. 197

¹⁰¹ CMV Pág. 143.

¹⁰² AN Pág. 164.

¹⁰³ AN Pág. 172.

¹⁰⁴ AN Pág. 173.

¹⁰⁵ ST Pág. 219.

¹⁰⁶ ST Pág. 225.

¹⁰⁷ ST Págs. 230-231.

¹⁰⁸ LS Pág. 307.

¹⁰⁹ LS Pág. 343.

¹¹⁰ LS Pág. 345.

¹¹¹ LS Pág. 374.

¹¹² LS Pág. 381.

¹¹³ PP Pág. 94.

¹¹⁴ PP Pág. 105.

¹¹⁵ ST Pág. 244.

¹¹⁶ ST Pág. 253.

¹¹⁷ LS Pág. 399.

¹¹⁸ UMS. Pág. 177.

¹¹⁹ LS Pág. 283.

¹²⁰ LS Pág. 284.

y estas luces matizan la plaza del pueblo, la visión de los campos, el cielo mismo.¹²¹

Más visiones pictóricas del poeta: "...una luz se filtra /entre los totales colores"¹²² Su corazón es "un árbol ciego que la luz presente",¹²³ y los gorriones enloquecen al alba...¹²⁴ El escorial está invadido "de luz fatal". Es Castilla "luz severa",¹²⁵ dice el poeta en comparación con otras luces de otros sitios, junto al mar. La rosa crece "ligero tallo hacia la luz de un día". La encina, "desdeña la anunciación de la luz / y la caricia torpe del color..." qué dulce y triste su tronco. Tristeza del árbol y del poeta que se apaga "...cuando las estrellas,/con su luz, con su música"... llegan.¹²⁶

La inspiración es un espíritu "veloz como la paciencia eterna de la luz que atraviesa el espacio".¹²⁷ Hay un momento "mágico en que la luz delgada y pura" nos enseña la hermosura del mundo, una luz que "llega hasta el fondo..."¹²⁸ también la alegría del sol.¹²⁹

Y la luz es un auxilio de la memoria, pues constituye el ambiente del recuerdo como el de un dormitorio, "con filtrada luz que llegaba desde el despacho en que trabajaba mi padre".¹³⁰

Termino ya. Vicente Gaos utiliza también la idea de luz de acuerdo con las formulaciones más comunes, tales como "dar a luz", por supuesto, o "A la luz de..." y el repertorio de metáforas, digámoslo así, más habituales de modo que España es "agreste valle de mi luz primera",¹³¹ (resulta evidente que aquí luz equivale a nacimiento). En plena esterilidad, cuando nos sentimos acosados por la incertidumbre y la falta de inspiración, hay que confiar en la "Luz creadora". El principio pues fue la luz pues Dios creó el mundo en primavera,¹³² hacemos cosas "bajo la luz del sol",¹³³ o cada vez hay más luz sobre las copas de los árboles.¹³⁴

Gaos ironizó, bromeó, se burló incluso de su fe. Afirmó que no quería luz sino sombras. Hizo un inolvidable Padrenuestro corrigiendo y rectificando la oración que Jesucristo dio a sus seguidores, se inventó las Malaventuranzas y afiló su sarcasmo. Pero al final de su vida, en los últimos instantes, quiso aclarar esto con una abjuración, y lo hizo con un poema, inédito hasta las Obras Completas, que apareció entre sus papeles, con esta abjuración:

ABJURACIÓN

No sé, Señor, si mi obra, engendrada en el orgullo, escrita a ciegas, ha sido motivo de confusión y piedra de escándalo.

No sé si ha sido interpretada rectamente, o abominada con justo motivo.

Ni yo mismo sabía lo que me escribía.

Tal vez creí que iba por el buen camino cuando solo daba traspies y trazaba surcos torcidos, renglones ripiosos, chapuzas temerarias de mal obrero que en lo alto del andamio, ebrio y vacilante, al borde del abismo, se mofaba de la profundidad, despreciaba el vértigo.

Si fue así, si escribí solo por amor propio, por engreimiento por mera vanidad mundana, para perecedera satisfacción de la carne, tentado por el demonio, si fue así, Dios mío, sé mi censor *a fortiori*, tú que todo lo puedes; borra todas mis palabras, todas mis letras, del alfa al omega, de la fecha a la cruz.

Bórralas, perdónamelas, vuélvelas papel en blanco, dalas por no escritas por mí ni leídas por nadie.

Anonada mi presunción, ilumina a los que por mi causa quedaron acaso confusos o escandalizados.

Acepta esta abjuración, haz que crean en esta pública confesión mía, en la que lleno de pesar, me retracto de todos mis desvíos y errores. Si por mi

¹²¹ "la plaza se colma toda / de luz última de cielo". UMS Pág. 194.

¹²² ST Pág. 245.

¹²³ ST Pág. 196.

¹²⁴ Los gorriones "¿por qué a la luz primaveral del alba enloquecen?" LSS Pág. 220.

¹²⁵ PP Pág. 112.

¹²⁶ ST Pág. 249.

¹²⁷ ST Pág. 252.

¹²⁸ LS Pág. 342.

¹²⁹ "La dorada / luz del sol, la alegría" CMV Pág. 97.

¹³⁰ LS Pág. 367.

¹³¹ LS Pág. 276.

¹³² LS

¹³³ UT Pág. 231.

¹³⁴ UT Pág. 235.

culpa, me creyeran ateo y blasfemo, que ahora me crean también vocado, no a la poesía, a la obra mal hecha, si no llamado por ti, Supremo Hacedor, poeta por antonomasia, único creador verdadero.

Tu, Señor, sabes que en el fondo de todas mis paradojas, heterodoxias y negaciones, estabas siempre presente, aunque acaso distante; Justamente ofendido, pesaroso y llamándome de continuo a tu gracia, crucificado por cada palabra temeraria mía, anhelante de verme al fin rectificar y dar buenos frutos.

Pues, aunque mi intención fuese buena, la intención es estéril si no va acompañada de buenas obras.

Tu sabes que cuando escribía *nada*, quería escribir *creación*, cuando te pedía que no me amenazases con otra vida, estaba sediento de ti, de más vida (eterna). Que cuando –insensato de mí, temerario más allá de la raya, pobre criatura– te exigía oscuridad, te estaba pidiendo luz; cuando osaba llevarte la contraria, volver al revés las Bienaventuranzas o el Padre Nuestro, con ignorantes y baldías contradicciones, presumiendo de ingenio, como jugador de ventaja, era un desdichado, un miserable, un nuevo hijo pródigo, un necio.

Pequé contra ti y tal vez conturbé a mis semejantes, a mis hermanos.

Padre, Señor, ahora que, lento a la ira y rico en clemencia, me has recibido de nuevo en tu casa, me has perdonado y te has regocijado, ahora que al fin

me has mostrado sin lugar a dudas lo que era evidente, quitándome la venda de los ojos, y el orgullo del corazón; ahora que me has recordado lo que no debí olvidar nunca, que tu eres el camino. La verdad y la vida, recuérdamelo otra vez, cada día, incesantemente, pues la carne es flaca, la memoria olvidadiza.

Déjame ir en adelante siempre por tu camino, sin entretenerme ni desviarme.

Déjame vivir en tu verdad y no apartarme mendazmente de ella.

Dame lo que quieras, enmiéndame y mándame, como tu solo sabes hacerlo, sin palo ni piedra, con mandatos que son súplicas, con castigos que resultan a la postre inefables consuelos, en este valle de lágrimas, pues si lloro de veras, seré consolado.

Dame lo que quieras en esta vida (no sé si vida mortal o muerte vital, es lo mismo), y otórgame al fin la otra, dánosla a todos, justos y pecadores, píos e impíos.

Danos la vida que no acaba sino en ti, en la abierta, en la misericordiosa eternidad de tus brazos.

No hace falta más para comprobar que Vicente Gaos es un poeta de la luz, es un poeta iluminado, es un poeta deslumbrante.

Muchas gracias.